

Wanetti: "Acercas del Subud" (Mexico, 1960) (págs 72-75).

These facts took place in Indonesia. ACERCA DEL SUBUD

los aulemas y letrados acudían en consulta. Cuando entró en la habitación en que estaba sentada rodeada de sus discípulos, con gran asombro de todos, ella se puso de pie y le hizo reverencia, pidiéndole que ocupara su puesto.

Una y otra vez, vio que los instructores a quienes acudía, se negaban a contestar a sus preguntas y declaraban que él no era como ellos. Cuando se les apremiaba, le decían que las respuestas nunca le vendrían del hombre, sino por directa revelación de Dios.

Nada de esto satisfacía a Pak Subuh, pues su mayor deseo era ser un hombre ordinario y vivir una vida corriente.

Reconociendo finalmente que sus pesquisas eran infructuosas Pak Subuh decidió que lo que debía hacer era emprender y cumplir con los deberes del hombre en esta tierra, o sea cuidar a sus padres, casarse y tener hijos, ganarse la vida y ocupar su puesto como miembro de la sociedad a que pertenecía. Se hizo tenedor de libros y trabajó durante 14 años, primero en el comercio y luego al servicio del gobierno local como auxiliar del tesorero de la ciudad de Semarang. Hablando de sus tiempos de padre de familia, Pak Subuh describió el éxito de las diversas empresas a las que sirvió. En su último puesto vio en el transcurso de los años que una municipalidad que siempre había sido insolvente equilibró su presupuesto y encontró dinero para llevar a cabo varios planes que el bienestar del pueblo requería.

2. EL PRINCIPIO DEL LATIHAN

Al cumplir Pak Subuh veinticuatro años de edad, tuvo la primera serie de notables experiencias que condujeron a la definitiva comprensión de su misión en la vida. Una noche, en el verano de 1925, paseaba al aire libre bajo un cielo sin luna, cuando vio por encima de su cabeza algo

A new Pentecost on 20th Century. During three years, since 1.925 to 1.928, every night a brilliant sphere of light descended over head of Mr. Pak Subuh, who more late founded a world-wide religious movement named "Subud".



como una esfera de brillante luz que parecía más resplandeciente que el sol del mediodía. Al preguntarme cuál sería el significado de esta aparición, aquella luz descendió y le entró por la parte superior de mi cabeza, llenando mi cuerpo con su irradiación. Las vibraciones producidas en mi cuerpo y el sabor de esta experiencia, fueron la primera indicación para llevar a la práctica los ejercicios espirituales que habían de conocerse después con el nombre de Subud. Que la aparición de la esfera luminosa no fue una alucinación suya, lo indica el hecho de que la vieron muchos de sus amigos de la ciudad y hasta los de algunas villas a la redonda y vinieron a la mañana siguiente a su casa a preguntar qué había ocurrido. En ocasiones posteriores, otras personas, especialmente su madre, fueron testigos del mismo fenómeno y muchas veces comprobaron y analizaron sus propias descripciones.

Durante casi tres años, tales experiencias se repitieron todas las noches, por lo que apenas si dormía, y tenía sin embargo la fortaleza necesaria para cumplir con sus obligaciones cotidianas. Ni le agradaba ni provocaba el trabajo interno, principalmente porque no quería ser diferente de los demás ni recibir cualidades que no fueran para todos los hombres. Trataba de eludir las experiencias yendo al cine, pero advertía que aunque no podía fijar la atención en la pantalla, el estado interno volvía y le recordaba que también estaba presente en el otro proceso muy distinto. Trató de evitar sus experiencias internas entregándose de todo corazón al cumplimiento de sus deberes profesionales y de su vida de familia. Durante este tiempo, estudió contabilidad a fondo y le nacieron de la unión con su esposa con quien casó en 1922 cinco hijos, dos varones y tres niñas.

Las visitas nocturnas cesaron a principios de 1928 y en los siguientes cinco años casi dejó de darse cuenta de la acción interna que comenzara a los 24 años de edad. No

los demás? Sentía que antes que aprovechar solo él la gracia más valía no haber recibido nada.

Después de algún tiempo recibí claras indicaciones de que se le había elegido como un medio por el cual cualquiera que lo deseara podría recibir exactamente el mismo contacto y pasar por el mismo proceso de transformación que él había pasado. Esto fue realmente lo que ocurrió más tarde; y en esto radica la cualidad crucial y extraordinaria del Subud que lo distingue de cualquier otra clase de trabajo espiritual de que yo haya tenido noticia: o sea que puede ser transmitido íntegramente y sin disminución, de un ser humano a otro. Esto es contrario a la razón, pues parece violar el principio en que se funda la segunda ley de termodinámica y la obra del tiempo sobre los seres vivos, por la que toda acción irreversible tiene que implicar una disminución de calidad o intensidad. Por lo cual el contacto es lo que importa, pues que, a menos que se haga directamente de la fuente, es inevitable la disminución, la adulteración o la desviación. Así se entienden todas las enseñanzas y se comprende por qué Pak Subuh haya querido evitar la posibilidad de convertirse en un instructor, que poseyera el contacto de que los otros carecían.

Cuando cumplió 32 años, Pak Subuh se había convertido aparentemente en un padre de familia normal, atareado con su creciente descendencia y con sus obligaciones diarias. En la noche del 21 al 22 de junio de 1933, ocurrió un acontecimiento del cual hasta parece que no debe intentar hacerse descripción ninguna. Hemos oído a Pak Subuh hablar de ello varias veces, pero siempre en condiciones en que nuestra propia conciencia se había liberado de sus usuales limitaciones. Sin embargo, esa fecha es tan importante en la historia del Subud, que es necesario tomar nota del hecho de que en ese día Pak Subuh se dio cuenta de la verdadera significación de su vida sobre la tierra. Comprendió que

